

La etnopsicología: un campo por explorar en Colombia

Ethnopsychology: a field to be explored in Colombia

Fernando Arturo Romero Ospina¹

Resumen

En este texto se trabajará el campo de la etnopsicología, que efectúa una crítica ante la situación que viven diferentes pueblos indígenas, también es una posibilidad a reflexionar a las comunidades, no desde una postura eurocentrista, sino desde el respeto de su identidad en la salud mental en procesos de construcción del tejido social.

En este sentido, este texto tiene como objetivo explorar la etnopsicología como espacio de saber que permite abrir nuevos debates en el tema realizando una descripción sobre el objeto de estudio de esta disciplina, las herramientas que debe utilizar en sus estudios y plantea que este saber es vital para darle voz a las comunidades indígenas desde sus saberes ancestrales.

Para este propósito, se adopta un enfoque metodológico cualitativo, que se caracteriza por su naturaleza descriptiva. Se lleva a cabo una exhaustiva revisión de textos relacionados con la etnopsicología, centrándose en la importancia de los temas tratados por esta disciplina para las comunidades ancestrales en Colombia. Estos temas son vitales para las comunidades que han experimentado el impacto de la violencia en los últimos tiempos. Dichas comunidades han sufrido una gradual pérdida de sus tradiciones, autonomía y conexión con la naturaleza. A pesar de que Colombia cuenta con una legislación que pretende proteger los derechos de los pueblos indígenas, en la práctica esta no se ejecuta de manera efectiva, lo que resulta en problemas significativos de salud mental. Es imperativo abordar estos problemas desde diversas perspectivas dentro del campo de la etnopsicología.

Palabras Clave: Etnopsicología, personalidad, cultura, diversidad.

¹ Máster en Pedagogía. Docente de la Institución Educativa Departamental Gonzalo Jiménez de Quesada, Sede Rural Cuayá, municipio de Suesca en el departamento de Cundinamarca de Colombia. Correo: humanodelirio@yahoo.com, ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4744-3234>
Master in Pedagogy. Professor at the Gonzalo Jiménez de Quesada Departmental Educational Institution, Cuayá Rural Campus, municipality of Suesca in the department of Cundinamarca of Colombia.

Abstract

In this text, the field of ethnopsychology will be worked on, which criticizes the situation experienced by different indigenous peoples. Communities also can reflect, not from a Eurocentric position, but to their identity in mental health in the processes of construction of the social tissue.

In this sense, this text aims to explore ethnopsychology as a space of knowledge that allows opening new debates on the topic by making a description of the object of study of this discipline, the tools that must be used in its studies and proposes that this knowledge is vital to give a voice to indigenous communities from their ancestral knowledge.

For this purpose, a qualitative methodological approach is adopted, which is characterized by its descriptive nature. An exhaustive review of texts related to ethnopsychology is carried out, focusing on the importance of the topics treated by this discipline for ancestral communities in Colombia. These issues are vital for communities that have experienced the impact of violence in recent times. These communities have suffered a gradual loss of their traditions, autonomy and connection with nature. Although Colombia has legislation that aims to protect the rights of indigenous peoples, in practice it is not implemented effectively, resulting in significant mental health problems. It is imperative to address these issues from diverse perspectives within the field of ethnopsychology.

Keywords: Ethnopsychology, personality, culture, diversity.

I. Introducción

En Latinoamérica donde existen diversas comunidades ancestrales, pero en este caso Colombia que se considera pluricultural, las comunidades indígenas históricamente han sido relegadas desde las dimensiones político, social y cultural, además de la flagrante discriminación que se acrecienta ante el impacto de la violencia en Colombia, con lo cual se pone en grave riesgo las tradiciones, autonomía, las relaciones que tiene estas comunidades con la naturaleza y la salud mental de estos pueblos.

Esta preocupación también es señalada por Duque (2010), quien menciona como la Corte Constitucional de Colombia indica que 34 pueblos se encuentran en riesgo de desaparecer, misma situación es señalada por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR, 2010) en el auto 004 de la Corte Constitucional que indica entre las afectaciones de los derechos individuales y colectivos que enfrentan las comunidades indígenas encontrando que: el reclutamiento forzado por parte de los grupos armados, la violencia sexual, en especial contra las mujeres y asesinatos selectivos de líderes sociales, entre otras, están causando un gran impacto en estas poblaciones.

Un caso emblemático es lo que sucede con la comunidad Wayuu y el proyecto carbonífero del Cerrón, el cual parafraseando a Hernández (2018) causó un impacto a nivel social, cultural y económico en las comunidades indígenas Wayuu, proyecto que debería generar una suma importante de regalías en el departamento de la Guajira que brindaría a las comunidades una mejor calidad de vida en sus habitantes, pero esto no ocurre y encontramos noticias de niños y niñas de estas comunidades en alto grado de desnutrición.

Además, Hernández (2018) señala que las poblaciones indígenas que se ubicaban cerca del proyecto fueron desplazadas o confinadas, dando como consecuencia un proceso de desarraigo, ruptura del tejido social acrecentado por el impacto ambiental que genera la explotación del carbón en el territorio, donde la llegada de las multinacionales como indica el autor no es sinónimo de progreso, sino que tiene como objetivo la privatización de los recursos naturales siendo un problema multifactorial.

Otro tema de importancia es la violencia de género que sufren las mujeres indígenas como describen Vergel y Martínez (2021) en su trabajo, señalando como la vulneración de los derechos de las mujeres indígenas se da por el hecho de ser mujer e indígena, además, existen tradiciones que están presentes en

algunas comunidades de corte patriarcal. Sin embargo, también destacan las autoras que esta postura ha evolucionado permitiendo que las mujeres tengan un rol diferente en las comunidades, pero que es necesario seguir trabajando en este proceso.

Finalmente, el tema de la migración a la urbe ha tenido relevancia en los últimos tiempos, ya que diversos integrantes de comunidades indígenas han tenido que buscar oportunidades en las ciudades, pero sólo encuentran miseria y discriminación como indica Uribe (2013) en su estudio con jóvenes indígenas en la ciudad tiene nuevas perspectivas y tiene un conflicto sobre la pérdida de sus tradiciones.

Ante la difícil realidad que enfrentan los pueblos indígenas en Colombia, surge la necesidad de examinar el papel de la etnopsicología en este contexto como una disciplina dentro de la psicología. Según Aguirre (2015), la etnopsicología se adentra en cuestionamientos sobre la esencia y conducta de los individuos, así como en la interacción que mantienen con la cultura de sus comunidades, partiendo desde su personalidad psicológica.

Esta disciplina puede efectuar grandes aportes en la comprensión sobre como la psicología colectiva puede afectar a las personas en sus rasgos y personalidad, pero también generar un cambio de concepción sobre lo que entendemos por salud mental y los métodos utilizados por la psicología occidental, ya que las mismas comunidades desde su cosmovisión tienen propuestas sobre lo que se entiende salud mental.

Ahora, es necesario señalar que la Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2013) plantea que los pueblos indígenas poseen un Sistema Indígena de Salud Propio e Intercultural (SISPI) donde se tiene presente el saber tradicional, siendo un escenario para que la psicología de corte occidental tenga un diálogo con los diferentes saberes ancestrales, aprendiendo de su forma de pensar, sentir y conocer las realidades que viven, para lo cual se requiere construir instrumentos de investigación que no instrumentalice el saber, sino que construya puentes de conversación.

Desde este escenario, es necesario efectuar un recorrido conceptual sobre lo que se entiende por etnopsicología, qué herramientas de investigación serían pertinentes para esta disciplina y su impacto en países latinoamericanos, como es el caso de Colombia, para efectuar prácticas psicológicas contextualizadas, para lo cual se trabajó desde un enfoque cualitativo, ya que permite generar reflexiones e interpretaciones de la realidad, considerando el todo sin la pretensión de la generalización, desde un estudio descriptivo que busca determinar las diferentes propiedades del fenómeno estudiado.

II. Desarrollo

La etnopsicología no es un tema fácil de poder definir, parafraseando a Aguirre (2015) se puede rastrear históricamente los estudios de Wundt (1832-1920) desde la psicología de los pueblos que tiene como tema central la identidad de los pueblos, posteriormente surge movimientos como es “cultura y personalidad” que intentan explicar las culturas a partir de los aportes psicológicos, teniendo representantes como Boas (1858-1942) con su libro “La mente del hombre primitivo (1911)” en donde trabaja de forma naturalista las culturas “primitivas” además, tiene presente los aportes de Totem y Tabú (1932) de Freud.

Estos movimientos señala Aguirre (2015), brindan aportes importantes, ya que tienen presente los aspectos psicológicos en la construcción de la personalidad de los pueblos. Sin embargo, tiene una serie de conceptos de discusión por ser estereotipados y tener una carga eurocentrista, generando un discurso de corte nacionalista que no tiene presente el saber de los pueblos. Ahora, la etnopsicología, tanto para Aguirre (2015) como para Díaz-Loving (2006) toma un nuevo significado con los diferentes aportes y estudios efectuados por el mexicano Rogelio Díaz Guerrero (1918-2004) en la década de los cincuenta, donde sus trabajos se desarrollaron bajo la temática de las variables psicológicas enraizadas en la cultura, ya en el siguiente trabajo progresa y plantea una diferencia entre la psicología tradicional con su posición “Díaz-Guerrero señaló que esta diferencia radica en el énfasis dado a la cultura como la base para el desarrollo

de los atributos individuales y patrones culturales” (Díaz-Loving, 2006, p. 12), por lo cual la cultura es un elemento determinante en el individuo en su estructura y las normas que acepta.

Esta psicología desde una perspectiva socio-cultural y desde una investigación transcultural como señala Alarcón (2010) permitió señalar como las variables culturales tienen consecuencias psicológicas y de comportamiento, siendo una postura que llama la atención porque enfatiza que no existen planteamientos universales, puesto que los comportamientos son determinados de forma diferente teniendo presente las culturas.

Su propuesta fue un llamado de atención a la psicología latinoamericana para que rompa el etnocentrismo europeo que se tiene para poder criticar la generalización de las leyes planteadas por la psicología tradicional, manifestando la importancia de estudios que den cuenta de las características de la personalidad que tienen nuestros pueblos latinoamericanos.

Ahora, la propuesta de etnopsicología que estaba trabajando Díaz-Guerrero como señala Alarcón (2010) plantea una relación entre personalidad y cultura, donde se tiene como objeto de estudio los efectos que tiene la personalidad y la cultura en que nace una persona, para lo cual plantea algunos elementos a tener en cuenta como son: las personas se desarrollan en un ecosistema específico en donde un elemento fundamental es la cultura, las personas se encuentran en una cultura que se lo considera como un sistema subjetivo que está compuesto entre otras por valores, creencias, supersticiones e instituciones. Finalmente, la etnopsicología debe tener presente los elementos científicos en sus procesos de investigación.

En este sentido, esta disciplina busca comprender las estructuras particulares de los individuos que es dado entre otras por: su historia, los procesos políticos que vive, elementos materiales y el factor cultural. Por esto, esta disciplina pregunta por la historia colectiva en el individuo efectuando una lectura diferente de las realidades individuales y colectivas de las etnias, comprendiendo las problemáticas a nivel psicosocial.

De manera que es necesario efectuar una aclaración siguiendo Aguirre (2015) quien plantea que el concepto de etnia es muy difícil de definir, porque tienen una carga desde el subjetivismo regional y el racismo. Sin embargo, en la década de los setenta pasa de tener una relación bioracial a tener centrarse en los componentes culturales y psicológicos.

De lo anterior y, parafraseando a Aguirre (2015), quien cita a Barth (1986), el cual señala que étnico es una comunidad que cumple los siguientes elementos: se autoperpetúa biológicamente, tiene unos valores culturales comunes, existe una comunicación entre sus integrantes y sus miembros se identifican a sí mismos y de la misma manera son identificados por otros.

Parafraseando a Aguirre (2015), se debe identificar lo étnico por la etnicidad entendida esta última como la identidad psicocultural que se adquiere mediante la opción psicológica de formar o entrar en un grupo, existiendo una interacción entre sus miembros que permite la construcción de un modelo de la realidad, además, de un constructo cognitivo donde se hace necesario tener objetivos comunes como grupo que permita una identificación entre sus miembros.

La etnopsicología representa una posibilidad teórico-empírica para contrastar las posturas de una psicología que busca la generalidad, ya que toma presente la cultura como un componente multivariado en el comportamiento del individuo, siendo un elemento importante en la posibilidad de explicar diversos fenómenos psicológicos.

Es una postura diferente de la psicología clásica que es de un corte individualista. Para Díaz (1995) la etnopsicología parte de una teoría histórico-bio-psico-socio-cultural del comportamiento humano, se centra como señala Aguirre (2015), en el estudio de las identidades culturales de los pueblos desde una psicología colectiva con lo cual busca comprender: el modo de ser, personalidad y rasgos de carácter entre otros.

En esta misma línea para Fericgla (2003) esta disciplina estudia “las teorías indígenas, referidas a la estructura y dinámica de la psique” (p. 24) teniendo presente el componente “psique” y las relaciones que se establecen en lo “étnico” siendo un campo vital en el contexto latinoamericano como es el caso Colombia, en donde conviven diversos pueblos con modelos de creencias particulares que se debe tener presente en el momento del trabajo en el campo de la salud mental por parte del campo de la psicología.

De la misma manera para Fericgla (2003) “la etnopsicología intenta deshilvanar la forma en que los pueblos piensan, que piensan y ordenan y reordenan sus formas de pensar el mundo” (p. 24) de manera que los etnopsicólogos deben tener presente las narrativas de los pueblos originarios, sus cosmovisiones, ya que son modelos culturales que busca dar respuestas a las preguntas esenciales que se presentan en comunidad y en sus realidades.

La comprensión de este campo de conocimiento implica entablar diálogos interdisciplinarios para obtener una visión integral. En este caso, convergen dos áreas de estudio: el ethnos, que aborda la identidad cultural, y la psyche, que se centra en el comportamiento y la mente. Por ende, el enfoque psicológico hacia un grupo étnico comienza desde la comprensión de la etnopsicología, cuyo objeto de estudio reside en entender la forma de ser y comportarse de un pueblo en función de su cultura

Si se aborda un grupo étnico que presenta una determinada problemática psicosocial se requiere conocer a la etnia desde sus formas de pensar, los rituales que efectúa y la cosmovisión, requiriendo herramientas de investigación ofrecidos por las Ciencias Humanas, como es la etnografía, parafraseando a Restrepo (2016), la etnografía se denomina como la descripción que se realiza en una comunidad destacándose dos elementos: el interés por las prácticas y el significado de esas mismas prácticas.

Para efectuar una etnografía, Restrepo (2016) nos indica la necesidad de tener una pregunta de investigación en donde el objetivo sea claro para efectuar la observación, siendo de vital importancia la aceptación del investigador por parte de la comunidad, esto brindará confianza entre las partes y permitirá identificar lo que acontece en el interior del grupo. Finalmente, el tiempo ya que tanto los individuos como la comunidad presentan ritmos diferentes ante diferentes situaciones con lo cual se debe estar atento a este factor.

Los métodos etnográficos más destacables, señala Peralta (2009) han sido la observación participativa y el trabajo con hablantes nativos, ya que el etnógrafo convive con la comunidad permitiéndole conocer y comprender su modo de vida. para esta acción es recomendable no olvidar el objetivo de la observación y el respeto a los integrantes de la comunidad.

De lo anterior, si la comunidad identifica una problemática psicosocial se debe dar espacio para que la misma comunidad desde sus sistemas de creencias dé una solución, por ejemplo, grupos como los ingas y korenagua, y otros en la región del Putumayo en el sur de Colombia emplean el yagé o ayahuasca como describe Tangarife (2013) en su trabajo con la comunidad Kofán, los cuales tienen una “la casa del yagé” donde realizan el ritual de toma de yagé, que significa sanación y tener tranquilidad espiritual.

El reconocer estos rituales es trascendental para el etnopsicólogo, ya que desde una postura occidental estas prácticas son incompresibles puesto que se asimila el yagé como una bebida causante de efectos alucinógenos.

Pero también, en el abordaje de la etnopsicología tenemos trabajos como los de Cedillos (2011) quien en su trabajo sobre el surgimiento de ciertas normas y creencias, además de su modificación en el rol de la mujer en la ciudad mexicana de Juárez en donde se señala como el hombre conserva unas creencias machistas.

En el caso de las comunidades que tiene presente el consumo del yagé y en el trabajo sobre roles de género podemos apreciar que son una forma de responder a una psicología que se centra en el individuo y que no tiene presente los elementos culturales que están presentes. Además, son una posibilidad de estudiar elementos particulares de cada grupo generando procesos de resistencia y de empoderamiento en la comunidad.

Por esto, desde la etnopsicología como señala Fericgla (2003) es necesario efectuar trabajos que tengan la posibilidad de contrastar la postura occidental, en donde se comprenda como las comunidades se sanan su salud mental, el abordaje que debe tener la psicología es reconocer como mismas las comunidades construyen sus propias posturas en relación a la salud mental.

La etnopsicología debe seguir un recorrido que le permita construir una epistemología clara, con una metodología reaccionaria y propositiva en el marco del respeto por las comunidades en que se trabaje, por esto existe un llamado a seguir realizando investigaciones que aporten nuevos caminos en esta disciplina.

III. Conclusiones

- La etnopsicología no debe ser ajena a la situación que viven los pueblos indígenas, el mismo Código Deontológico y Bioético de Psicología del Colegio de Psicólogos de Colombia (2009) invita a tener un compromiso social, desde el artículo 14 se señala como el psicólogo debe informar a los organismos competentes sobre la violencia de los derechos humanos.
- Además, la etnopsicología debe convertirse en una disciplina que permita darles voz a las comunidades ancestrales desde su cosmovisión, reconociendo sus tradiciones y cuestionando al campo de saber generado desde estas latitudes, esto contribuirá a un campo de diálogo y de escucha de mundos diferentes. Por otra parte, la contextualización de los grupos étnicos se lleva a cabo mediante la investigación en diferentes fuentes bibliográficas que relatan los datos conocidos por diferentes historiadores e investigadores de estas etnias en el país, lo que permite conocer los hechos, datos, costumbres y demás que permita identificar y crear la historia de cada una de estas etnias en la actualidad, pero no se puede reducir a nivel teórico, ya que es necesario recorrer los territorios, conocer las comunidades si es posible y establecer relaciones.
- Para generar esta contextualización de forma correcta, es necesario identificar datos relevantes como el territorio, la cultura, la migración, el desarrollo y la identidad, su comportamiento y sus características propias. Es este punto se puede identificar que muchos de los datos se centran en el antes y después de la conquista española, lo que en cierta manera puede verse como un cambio de imposición.
- La recuperación de las costumbres ancestrales, la generación de identidad, el sentido de pertenencia por sus tierras y tradiciones son construcción que se efectúan con los pueblos indígenas y la etnopsicología desde un trabajo multidisciplinar debe fomentar este tipo procesos logrando que las comunidades indígenas tengan una verdadera reparación.
- Además, debe tener presente otros factores, como lo señala la OPS (2013) en el modelo diferencial de etnia e interculturalidad, el que tiene como punto de partida los derechos humanos, salud mental y atención primaria en salud donde las acciones en salud mental en pueblos indígenas están regidas desde la Gestión del Conocimiento, existiendo una concertación y adecuación sociocultural, es decir al comprender la situación que se presenta la institucionalidad en este caso el psicólogo concuerda con la comunidad la forma de la intervención.
- Finalmente, la etnopsicología debe generar relaciones con otras áreas del saber, por ejemplo, la etnoeducación que se ha convertido en un proceso donde las comunidades han podido rescatar sus tradiciones y las han podido transmitir evidentemente existen diversos debates que son necesarios contemplar, pero sin lugar a dudas es un esfuerzo para que las comunidades puedan generar sus propios saberes, Artunduaga (1997) resalta como en la constitución se tiene presente la diversidad étnica y cultural de Colombia, por lo cual es importante fortalecer una educación intercultural que no se limita a las comunidades indígenas, sino que cubra a toda la población colombiana, ya que lo que se busca un diálogo de saberes entre los diversos pueblos que habitan en el territorio colombiano.

VI. Referencias

- Aguirre, A. (2015). *La Etnopsicología como identidad de los pueblos*. Instituto de investigaciones antropológicas de Castilla y León, Salamanca. https://iiacyl.files.wordpress.com/2015/04/no_aguirre.pdf
- Alarcón, R. (2010). El legado psicológico de Rogelio Díaz-guerrero. *Estudos e Pesquisas em Psicologia*, 10(2), 553-571.
- Artunduaga, L. A. (1997). La etnoeducación: una dimensión de trabajo para la educación en comunidades indígenas de Colombia. *Revista Iberoamericana de educación*, 13, 35-45.
- Cedillos, A. M. (2011). La persistencia de las garras de la cultura y la consistencia de la etnopsicología. *Revista Mexicana de investigación en Psicología*, 163-171.
- Colegio de Psicólogos de Colombia. (2009). *Código Deontológico y Bioético de Psicología*. https://www.infopsicologica.com/documentos/2009/Deontologia_libro.pdf
- Díaz, G. R. (1995). Una aproximación científica a la etnopsicología. *Revista Latinoamericana de Psicología*, (27)3, 359-389. <https://www.redalyc.org/pdf/805/80527301.pdf>
- Díaz-Loving, R. (2006). Rogelio Díaz-Guerrero: Un legado de creación e investigación psicológica. *Revista Mexicana de Psicología*, 23(1), 11-18.
- Duque, M. V. (18 de enero de 2010). Los indígenas en Colombia: Situación y soluciones. *Razón pública*. Razón pública. <https://razonpublica.com/los-indnas-en-colombia-situaci-soluciones/>
- Fericgla, J. (2003). Las experiencias activadoras de estructuras en el desarrollo individual y de las sociedades. *Cultura y Droga*, 10, 24-33. http://vip.ucaldas.edu.co/culturaydroga/downloads/Culturaydroga10_02.pdf
- Hernández, E. (2018). Minería y desplazamiento: el caso de la multinacional Cerrejón en Hatonuevo, La Guajira, Colombia (2000-2010), "Nuestra tierra es nuestra vida". *Ciencia Política*, 13(26), 97-125.
- Organización Panamericana de la Salud. (2013). *Modelo con enfoque diferencial de etnia e intercultural para las intervenciones en salud mental con énfasis en conducta suicida para grupos y pueblos étnicos indígenas*. <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/PP/ENT/modelo-salud-mental-indigena.pdf>
- Peralta, M. C. (2009). Etnografía y métodos etnográficos. Análisis. *Revista Colombiana de Humanidades*, (74), 33-52. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=515551760003>
- Restrepo, E. (2016). Etnografía: alcances, técnicas y éticas. Envión Editores. Departamento de Estudios Culturales Pontificia Universidad Javeriana. <https://www.aacademica.org/eduardo.restrepo/3.pdf>
- Tangarife, P. H. F. (2013). El ritual del yagé en los Kofán y Kamsá de Colombia desde una perspectiva etnográfica y artística contemporánea. *Revista de Antropología y Sociología: Virajes*, 15(2), 101-136. <https://revistasoj.s.ucaldas.edu.co/index.php/virajes/article/view/987>
- Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados-ACNUR. (2010). *Colombia: situación indígena*. https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/RefugiadosAmericas/Colombia/Situacion_Colombia_-_Pueblos_indigenas_2011.pdf

Uribe, M. C. J. (2013). Imaginarios sociopolíticos de los jóvenes indígenas en la ciudad de Bogotá. *Revista Guillermo de Ockham*, 11(2), 53-67. <https://www.redalyc.org/pdf/1053/105329737004.pdf>

Vergel, B. M. D., y Martínez, M. L. X. (2021). Mujer indígena, desigualdad social y quebrantamiento de sus derechos. *Novum Jus*, 15(1), 251-275. <https://doi.org/10.14718/NovumJus.2021.15.1.11>